



ORAN - 9 de DICIEMBRE de 1934 N° 3.

Periódico Español quincenal Independiente

Redacción y Administración : 1. Rue Corot

EDITORIAL

Semblanzas

Clases Españolas

Un pensamiento constante, un clamor unánimo, casi un grito de destreza, creíamos percibir a través de las conversaciones sostenidas en lugares públicos y privados, entre los españoles residentes en Orán sobre la cuestión de enseñanza. Y en todas absolutamente en todas, se reconocía la necesidad perentoria de que el Gobierno español se preocupase de elevar el nivel cultural de los españoles que vivimos en el extranjero, particularmente en Argelia, reclamando el envío inmediato de maestros nacionales y la creación de escuelas, no solo para niños sino también para los adultos que carecen de enseñanza gratuita y en horas hábiles.

Pasó el tiempo. Cayó la Monarquía. Vino la República y con ella los maestros al parecer tan deseados. Fueron agregados a los colegios franceses, para que los niños españoles, que a ellos acuden, pudieran a voluntad propia o de sus padres asistir una hora a sus clases, perfeccionándose en el idioma y las cosas patrias.

Por su parte, el Centro Español con interés que le honra, solicitó la cooperación de los profesores compatriotas, para la creación de unas clases a las que puedan asistir todos aquellos muchachos a quienes la vida les obliga ayudar a sus padres sin haber concluido la instrucción elemental para desenvolverse y aquellos otros, adultos ya, a los que el azar o la desidia paterna dejaron sumidos en el alfabetismo, verdadera ceguera de la inteligencia.

Todo parecía augurar el más lisonjero éxito y los más halagüeños resultados. En efecto, considerando las escasas relaciones que entre los españoles existen, hubo una asistencia regular; al cabo del tiempo tan discreta, que en realidad, no puede decirse ella ha respondido a la numerosa de la Colonia española, ni al calor con que esta debiera acoger tan importante mejora.

Bien podríamos recoger unos cuantos tópicos y frases manoseadas, halagadoras de la mayoría, pero la alabanza y el elogio cuando no son merecidos, envilecen al que los prodiga y al que los recibe. Nosotros diremos la verdad aunque sea amarga, que diciéndola, alguno pudiera ver en ella motivo para arreglar su conducta.

La verdad es esta : 30.000 españoles dan un contingente de UNOS 20 ALUMNOS a las clases de adultos (mucho menos que el pueblecillo de Cienpuzuelos).

No puede achacarse este resultado a la falta de fé en los maestros, podemos decirlo alto y con orgullo. Cuantas veces hemos tenido ocasión de presenciar las clases, una rápida ojeada ha sido suficiente para darse cuenta del amor e inteligencia que ponen en el desempeño de su noble misión. No son tipos al estilo del domine Cabra. Son hombres jóvenes seleccionados, son cariño a su profesión, prueba evidente de ello, es que los asistentes a las clases no sacan al salir esa cara aburrida indicadora de la desgana y fatiga, salen risueños y convencidos de la utilidad de las enseñanzas recibidas, con la alegría de asomarse al mundo maravilloso del saber, que ha hecho del hombre el dominador de la Naturaleza.

Pudiera creerse también, que la escasa concurrencia se debe a existir una cultura general, si no esmerada, al menos suficiente para las necesidades cotidianas, pero lo triste es, que no sucede así.

Aparte de los analfabetos 100 por 100, es muy corriente ver jóvenes y hombres, que aun no han llegado a la cumbre de su existencia, discutiendo a Flammarión y al mismo Einstein sin tener conocimiento exacto o aproximado del dinamismo universal; escritores carentes de la más elemental ortografía; mecánicos, a quienes la Geometría y la Aritmética más sencillas, les son desconocidas; políticas, sociólogos y hasta espiritistas que so saben redactar con claridad una carta; y mil casos más, que pudieran citarse. Todo esto será charlatanismo, será palabrería, pero nunca verdadera cultura.

El hombre que trabaja para vivir, no dispone generalmente de tiempo para mejorar su instrucción, puesto que en sus horas libres necesita descanso y recreo. Tampoco se ha de pretender que cada hombre tenga dentro de sí un sabio; sería un absurdo, sobre todo hoy, con la extensión alcanzada por cualquier raza de la Ciencia: tal, que los dedicados al estudio como profesión tienen que circunscribirse a una especialidad; sin embargo, hay cierto grado de cultura que todos debemos esforzarnos en adquirir, porque es imprescindible en el movimiento social de este siglo. Estas razones nos han de impulsar seguramente a robar una hora al descanso, para dedicarla a completar nuestra instrucción.

La inteligencia y el estudio sacaron al

hombre de las cavernas, llevándole al brillante grado de progreso material en que hoy se encuentra.

Las ventajas, que ha tenido y tiene el que sabe, sobre el ignorante, están comentadas y enumeradas largamente, demostrándose, que aún en aquellas ocasiones en que el azar coloca en un plano más elevado al segundo, siempre, el primero hace sentir su superioridad. En la antigua Roma, hubo esclavos, que, sin dejar de serlo, dominaban a sus amos por su mayor intelectualidad. Durante la Edad Media, mientras los señores feudales andaban de guerras y cruzadas, los monjes, depositarios de las civilizaciones griega y romana, disfrutaban de las conquistas de los otros sin tener que romperse la cabeza con el vecino. Y así, en todos los tiempos.

Una observación personal sobre lo dicho y que demuestra su veracidad, consiste en este pequeño detalle que la Historia no cita.

Un día cierto fabulista descubrió que:

Si Jupiter tonante, envía sus rayos a la Tierra, antes que a las cabañas a los palacios llega.

e inmediatamente los pobres, en general ignorantes, fueron subidos a las guardillas para que el rayo los partiera primeramente a ellos.

En la época actual, la fuerza bruta y aun la habilidad manual, debido al maquinismo, son casi inútiles; considerándose al individuo, por su cultura, de tal forma que, hace mejor papel, un obrero instruido que el usurero de pueblo, rico y atrasado.

El padre que encubre su egoísmo feroz y criminal diciendo:— Bah! para lo que necesita mi hijo, ya sabe bastante — merece que el día de mañana, una vida desgraciada y esclava vuelva la vista al pasado y maldiga del que la dió el sér; y el obrero que lucha por su redención, no olvide que ella está tan solo en el progreso y en su

A NUESTROS LECTORES

Por la instalación de nuevas maquinarias en la imprenta, el presente número sale con algunos días de retraso.

Rogamos a nuestros lectores perdonen esta falta involuntaria.



— Deme el Heraldo.
— No señor, no ha llegado.
— Como?
— Es probable que el temporal halla impedido la travesía del barco, de Málaga a Melilla.

Este diálogo, carece de importancia hasta repetirlo 453 veces, pero de esta cantidad en adelante debe resultar pesado para otro que no sea Pascual, el tío de los periódicos, como dicen algunos o bien, ese joven que vende la prensa, como le llaman las jovencitas y hasta varias otoñales de mirada pasional.

Hay días que a las 7 de la tarde, Pascual continua impertérrito la cantinela comenzada a 9 de la mañana, con intervalos de tres segundos: No señor, no ha llegado...

Un cliente desea más detalles; otros llaman injustamente carracas a los soberbios paquebots de la Transmediterránea y piden la construcción de un puente sobre el mar, que una ambos continentes. Y todos marchan tranquilos cuando Pascual, después de consultar con el Zagozano, les asegura que al día siguiente no habrá temporal.

Buen mozo, «costaud», ex-artillero de cuota y excelente estomago, nuestro amigo vende tabaco, periódicos, revistas, libros, siempre con una sonrisa proporcional a la venta efectuada.


De su historia solo sabemos que vino de Yecla, y esto es ya una garantía.

Su poder de asimilación es sencillamente formidable; conoce al detalle todos los credos políticos, sus prohombres su actuación. Un respetable comprador



INDISCUTIBLE !
ALTA El mejor aparato de Radio
Construcciones radio-electricas

TELEFONO 46-26 8, Avenue Loubet - ORAN TELEFONO 46-26



El mundo durante la quincena

◀ DIVAGACIONES QUINCENALES ▶

Millones, millones!

Para un humilde y desarrapado trotamundos como soy, la serie continua de « kracks », « affaires », estafas y quiebras ocurridas en el transcurso de los últimos años, ha revelado un mundo fantástico, completamente desconocido.

Como ? es posible que existan talles cantidades de dinero en las manos de un solo individuo. Hay alguien capaz de disfrutar únicamente a título de gastos de representación cerca de un millón de francos ? Y parece que ello es cierto.

La ingenuidad nos hacía suponer como límite extremo de la riqueza, los 15 millones del misterioso individuo al que le toca el premio mayor de Nochebuena cada cuatro o cinco años, y teníamos cierta veneración religiosa por el hombre que, al entreabrir su cartera, mostraba unos instantes varios billetes de las llamadas « sábanas ». Stavisky con sus estafas gigantescas demostró que todo eso es un grano de arena ; porque si se pueden « distraer » de 800 a 1.000 millones, muy bien pueden existir capitales de 2.000 a 3.000 millones.

Nos gustaría saber, como se las arreglaría el curioso cronista del Heraldo de Madrid que, todos los años por Navidad, calcula la cantidad de vagones de perras « gordas » que representa el « gordo » o el número de habitaciones que se pueden empapelar con los billetes de cincuenta pesetas del segundo premio, para hacer unos cálculos análogos con 2.500 millones de dólares.

Hace varias semanas, supimos que el difunto financiero Lowenstein gastó seis millones de francos durante un viaje de 45 días a Norteamérica ; y el buen hombre acababa de perder 600 en una especulación desgraciada ; Rockefeller gasta 580 millones de dólares en obras de beneficencia y al italiano Gualino uno solo de sus negocios le producía 200 mil liras diarias y, lo que es más extraordinario : casi todas estas fortunas fueron creadas en el transcurso de una sola vida. Por mucho imaginación que se posea no es posible formar una idea del poder que representa tal cantidad de millones.

Las cifras astronómicas que nos enseñaron en la escuela, y de las que nadie se acuerda considerándolas caprichos de sabios para rellenar la Geografía adquieren un valor tangible, al comparárlas con esta zarabanda de miles de millones.

Precisamente por la escasa utilidad que pueden tener las maniobras de estos caballeros de la finanza y la distinción que hay entre un millonario y un estafador de millones para nosotros, los que no poseemos ni la esperanza de tener 20 francos reunidos, hemos procurado documentarnos a fondo sobre la cuestión.

La primera consecuencia extraída de profundas cavilaciones, es que, por lo regular estos capitales tienen realidad, porque las acciones de minas, fabricas, etc... son una riqueza que no deja lugar a dudas ; pero al lado de estos valores representativos de algo, hay otros que también parece que representan y no son otra cosa que papeles llenos de números y letras, para cazar incautos. Pero las diferencias entre unos y otros son tan sutiles, tan impalpables que es menester ser un lince para saber a que atenerse.

En los financieros, ocurre lo mismo ; de respetable y temido potentado del dinero a vulgar ladrón del pequeño ahorro no hay más que un paso. Periodicamente, se lanzan acciones y negocios, de una índole, que sería un grave aprieto el demostrar la veracidad de lo que figura en el papel emitido.

En los tiempos dorados, cualquiera posea unos ahorros dispuestos para satisfacer nuestros caprichos o nuestras ambiciones ; unos compran una radio y otros compran una bonita acción de las minas del rey Salomón o para la explotación de la estratosfera, con la secreta esperanza de llegar a ser rico ; con la participación comprada en el negocio fabuloso.

Llegan los apuros para emisores y compradores ; al aparecer los primeros síntomas de crisis económica, el dinero se refugia en secretas guaridas y el especulador que no a tenido tiempo de liquidar sus negocios fantasistas, se convierte en enemigo público, arrastrando en su caída créditos y honras, inocentes o comprometidos, que están relacionados con él. En lo demás, no hay diferencia ninguna entre el que logra salvar su prestigio de millonario y el caído. Los procedimientos, empleados por Stavisky son exactamente iguales a los empleados por los grandes trusts del petróleo, que no han retrocedido ni ante el asesinato, en la lucha por la supremacía en sus negocios.

José FRIAS.

Un pastel de 350 kilos

De 3 metros de altura y 350 kilos de peso ha sido el pastel de boda de la princesa Marina de Grecia con el conde de Kent, hijo de los reyes de Inglaterra. Parece una cosa extraordinaria ; pero si consideramos que se ha repartido entre los niños pobres de todo el reino, que deben ser bastantes, no es una exageración. Aunque poco alimenticio, este rasgo no deja de tener un valor moral y simpático.

El abandono de la vieja costumbre señorial de invitar a todo el pueblo en los fastos familiares, por reyes y señores, contribuyó sin duda, al descrédito de que hoy gozan. Aquellos banquetes de seis días que ofrecían los reyes Griegos según nos cuenta Homero en su Iliada, y la forma, cortés y campechana, con que daban asiento a su mesa al primer recién llegado. Sientate y come, oh ! extranjero y después nos contarás tu historia... o las bodas de Camacho cuando a la simple demanda de Sancho para mojar un mendrugo en una olla fue contestado por un cocinero : apeaos y mirad si hay por aquí un cucharón y espumad una galina o dos, y que buen provecho os hagan.

Estas invitaciones y razones eran motivos más que suficientes para conquistar el aprecio de súbditos y vasallos.

Que puede importarle a un kabileño del interior rendir pleitesía al caid y que le confisque dos borregos ? si en la primer boda de este, se comerá él solo, una vaca y seis gallinas.

Procedente en forma tal, los grandes de las pasadas épocas habían asegurado el respeto y su predominio y, cuando tenían un descendiente o se casaban, no era una fórmula protocolaria el recocijo popular, sino verdadero júbilo, aunque solo fuese por la camilona en perspectiva.

Pero hoy, han llevado su tacañería al extremo de reducir su esplendor a una nota, en los periódicos, detallando el menú y la carta de los vinos consumidos en un banquete, por ellos y cincuenta personajes más que comen bien a diario ; como si enterándose el pueblo de que ellos han comido consumé imperial y pollo a la Demidoff, le vaya a producir satisfacción. Verdaderamente no vale la pena gritar : Viva Juan XXII o Pedro V.

Por eso, con muy buen acuerdo, los reyes de Inglaterra conservan, en lo posible, las antiguas costumbres. Un súbdito inglés que halla comido pastel de las bodas reales, aun que sea poco, será monárquico mientras viva.

Consulado General de España

ALISTAMIENTO

Se recuerda a los ciudadanos españoles que, al cumplir la edad de veinte años, están obligados, por si o por medio de sus padres o tutores, a solicitar su inscripción en el alistamiento para el reemplazo del año actual, advirtiéndole que pueden verificar dicha inscripción, cualquier día laborable, hasta el 31 de enero próximo.

ECOS

Nuestro Gobierno de acuerdo con las autoridades universitarias francesas, en orden del Ministerio de Estado del mes de Octubre, nombra al culto profesor español D. Roque Pintor, lector de la cátedra de idioma Español en el Liceo de Orán, regentada por el ilustre catedrático D. Camilo Lignieres, colaborador de IBERIA.

Felicitemos al Gobierno por tan acertada elección, y deseamos a nuestro amigo señor Pintor mucho acierto en su nuevo cargo.

Conocida es por toda la Colonia española la justicia hecha por el Gobierno, nombrando caballero de la Orden de la República al gran propagador de la amistad franco-española señor Lignieres.

Esperamos impacientes, tenga lugar en breve plazo la imposición de las insignias ; que constituirá un acto de simpatía hacia dicho señor, cuya labor de enseñanza del idioma, de las Letras y de las bellezas españolas contribuye de una manera eficaz a la unión de ambas hermanas latinas.

Natalicio.

La señora de nuestro amigo y compatriota D. José Reyes, dio a luz, el sábado 1 del corriente, una preciosa niña.

Tanto la madre como la recién nacida gozan de perfecta salud. En hora buena.

CONFERENCIA

El pasado domingo, día 2 del actual, en la sala de fiestas del Centro Español, D. Roque Pintor, maestro nacional, disertó magistralmente sobre el tema « La educación de la voluntad » siendo muy aplaudido por la numerosa concurrencia.

No pudiendo hacerlo en el presente número por exceso de original, daremos en el próximo una reseña detallada del acto.

LOS TAPICES JULIA Y MARTINEZ

Manufactura : 33, Boulevard de Mascara - Exposicion y Venta : 20, Rue d'Arzew - ORAN

Muebles de todos estilos y de encargo^o

Camas — Sillera — Lana y Varech — Sommiers a resortes

SALVADOR MARTIN

ORAN — 22, Rue d'Orléans — ORAN

Telefono 30-89

FABRICA ELECTRICA

Precios moderados - Facilidades de pago

Posada Española

Hôtel-Restauran economico

Servicio esmerado

Propietario : CLEMENTE ARANDA

23, Rue d'Orléans — ORAN

de A B C oír de su boca palabras que Maura - papá - no hubiese tenido inconveniente en hacer suyas, y ofrecerá rápido la TIERRA al joven que tiene rodilleras en los pantalones y mirada de redentor.

Pascual no ignora ningún secreto ni novedad deportiva; preguntarle la cantidad de calidad de puñetazos que sopló Kid Chocolate al challenger de peso camarón en una remota ciudad brasileña, cuantos goals metió el Hércules en 1932 os contestará sin vacilar, suele equivocarse; pero no es con mala intención.

Es el oráculo del pasaje, valiéndose este cargo copiosas invitaciones en el bar de los caracoles, recibiendo con agrado, tanto de los admiradores de Trueba como de los de Azaña.

La cosa estaba clara, ella quería un buen libro de ensueños, tenía delante una respetable cantidad de volúmenes de todas clases; unos vulgares, de esos que tienen un grabado en la portada representando, el el centro, robusta dama con la cara plácida y, en el ángulo superior, un galán con bigote a la borjoñoná entre nubes de algodón en rama; y otros semicientíficos como los de Allan Kardec; sin encontrar ninguno que le satisficiera.

Pascual sudaba, extrajo del fondo de las estanterías los ejemplarios raros y valiosos: El Libro de S. Alejo, Los siete círculos de Alejandro y Satanás al servicio de los enamorados; nada, no encontraba lo que buscaba.

Finalmente, la joven, algo confusa, se explica: Si todos están bien; pero como tengo la fatalidad de no acordarme de lo que sueñan, ninguno me vale.

A la mañana siguiente, Pascual tenía un grano.

Confiesa Pascual: Cuantas veces has prestado diez francos para traer marfil de África Central, sedas del Japón o encendedores de Hamburgo? Lástima que estos negocios tienen factores impoderables que los hacen fracasar con pérdida del capital prestado; de no ser así, solo de los regalos de tus protegidos serías un Crespo.

Estos durillos prestados, su gran carácter y su jovialidad risueña le han conquistado, como no, la simpatía general.

Transige con todo, hasta con los aborridos a la lectura gratuita; pero es enemigo jurado de la oratoria. Un mitin popular en el kiosco le saca de quicio; no sabemos el porqué. Oh! arcanos de la Psiquis.

Clases Españolas

cultura. Una revolución trastorna el orden de las cosas, pero el final irremediablemente es el mismo: las ventajas son para el que ha cultivado su inteligencia.

He aquí un problema a resolver por nosotros mismos. El que escribe estos párrafos no se avergüenza en asistir, con 28 años, a las clases de francés, que amable y desinteresadamente explica en el Centro Español un profesor más joven, porque no considera causa de sonrojo el aprender sino el ignorar.

Hacen reír los que se lamentan de no ser considerados ni respetados por su simple presencia. El respeto y la consideración, como todo lo que vale algo, no se da porque sí, hay que conquistarlo, siendo uno de los principales medios para ello la cultura y la educación y estas no se suelen adquirir detrás de un vaso de anisete; es en la escuela.

No culpemos, como es costumbre, a los Gobiernos de nuestros defectos; es muy cómodo, pero no es verdad. Un gobierno

es el reflejo de la mayoría. Para dirigir un rebaño de ignorantes con un pastor y un palo es suficiente; en cambio, un pueblo instruido y civilizado forzosamente ha de ser regido por individuos superiores, porque el hombre culto podrá ser un desgraciado, podrá tener mil defectos, pero nunca será un esclavo.

DESDE UXDA

UNA BUENA IDEA

Convocadas y presididas por el Sr. Cónsul, se reunieron separadamente y en distintas fechas los componentes de las Sociedades Cultural Española y Casa de España, dándose cuenta de un proyecto de creación de una nueva Sociedad, que de acuerdo con las dos existentes se fundieran en una sola, que recogiendo las aspiraciones de las dos entidades precitadas llegará a unir en uno solo a todos los españoles que aquí residimos.

Para llevar a cabo esta labor, se ha nombrado un comité gestor, compuesto de seis señores, tres de cada Sociedad, que estudiará y estatuirá las bases de organización de la misma, para después de estudiadas presentarlas a la aprobación de las dos Sociedades Cultural y Casa de España.

Digna de todo encomio es esta idea y el deber de todo buen español es prestar su máxima colaboración para llevarla a buen fin.

En el próximo número recogeré las opiniones de los elementos más destacados sobre el proyecto actual, para que por mediación de IBERIA, esté informada la colonia sobre el particular.

En la reunión celebrada el día quince en el Consulado fueron elegidos como vocales de la Junta de reclutamiento de este Consulado, los Sres. Sanchez Maldonado y Acedo como presidentes de las sociedades españolas de esta y los Sres. Lopez Murcia, Alvero, Holgado y Baltasar Bravo.

Corresponsal.

De Ain-Témouchent

Sr. Presidente de la sociedad Raza Hispana:

Me ha sorprendido leer un pequeño artículo en la Gaceta del 26 de abril de 1934, en la cual dice sin la firma de Vd, que Segundo García deja de pertenecer a la sociedad Raza Hispana como miembro de la directiva y socio de la general, sin obrar en el local social ni en su poder la carta de mi dimisión que lo justifique.

Yo creo, Sr. Presidente, que cuando la soberanía de la General designa a un señor para miembro de la Directiva, será porque en dicho señor depositen su confianza y lo creen fiel centinela de los intereses de la Sociedad.

Ahora bien, Sr. Presidente, si Vd cree que constituye delito no dejar o no dar lugar que una sociedad se derrumbe, dígame con franqueza, por no suprimir 500 francos mensuales que gana el Sr. Ruiz más el 10% del excausa capital que ingresa de un pequeño número de asociados en la caja de nuestros ahorros, sin contar ciertos gastos imprevistos que redundan en perjuicio de dicha Sociedad.

Habiendo nombrado el Consejo de Administración un secretario general y un tesorero aptos para desempeñar, Sr. Presidente, los cargos de sus cometidos. Nosotros, Sr. Presidente, sin temor a equivocarnos, que es de sentido común creer que socios o no socios verán que, por torpeza de nosotros, damos lugar a que una sociedad de tan alto prestigio como esta, se derrum-

Vida y hazanas del Señor Collin

NOVELA POLICIACA Por FRANK HELLER

(continuación)

Puede imaginarse el asombro que se apoderó de Suecia cuando a principios del año 1906 se supo allá que un tal Felipe Nicolle, que había fundado en Copenhague una agencia de cambio hacía quince meses, y que en enero de 1906 había desaparecido con cierta precipitación, era, según todas las probabilidades, el compatriota a quien se buscaba. Seguridad no había; pero la convicción moral, el «marchamo», como dicen los señores detectives, estaba patente. Se comprobó que la figura del señor Nicolle convenía bastante exactamente con la del señor Collin; se sabía, además, que el señor Collin hablaba el francés corrientemente. La casas de Copenhague que tenían abierto crédito al nombre de Nicolle eran las mismas que, según los papeles que Collin había dejado tras de sí, «le habían llevado a la ruina». Lo que de los detalles se desprendía no debía de decir mucho en honor de la casa danesa, porque los pormenores se dejaron cuidadosamente en el secreto; pero lo seguro era que el señor Nicolle había salido de Copenhague el sábado 16 de enero de 1906 en automóvil con 70.000 coronas para gastos de viaje, guardadas en una cartera de piel de cocodrilo. La excursión automovilista de prolongó hasta Roskilde, desde donde el viaje coincidió con el del expreso de Hamburgo; pero después de la llegada a esta ciudad, ya no daba el banquero Nicolle la menor señal de vida.

A las 7,39 de la mañana, una hora después de la llegada del expreso Gjedser-Warnemunde a Hamburgo, parte el ferrocarril para París y Amsterdam; los viajeros para este último punto hacen transbordo en Osnabruck, y pueden en la misma noche ir de Amsterdam a Hoek van Holland, donde encuentran listo un hermoso vapor pintado de blanco para llevarlos a Herwich (Inglaterra).

Si en la mañana del lunes, 18 de enero de 1906, hubiera ido el lector en el expreso de Harwich-Londres y hubiera tomado el desayuno en el coche comedor, hubiera podido ver a un caballero de pelo negro, como de treinta años, que comía con buen apetito jamón, huevos y emparedados de mermelada. Ante él había una humeante taza de té, de la que de vez en cuando tomaba un buen sorbo. Tenía la mirada serena y tranquila, llevaba erguida la cabeza y si acaso alguna vez le temblaba el bigote era a causa de un reprimido bostezo. Y, sin embargo, había razones para que aquella mirada fuese tímida y aquel bigote trepidara de pa-

vor, porque a aquella erguida cabeza le habían puesto un precio de 3.000 coronas, y su propietario, si bien se encontraba fuera del alcance de la Policía sueca, hallábase a la sazón ocupado en deshacerse de la de Dinamarca.

Felipe Collin (en efecto, era él) tomó un último sorbo de té, pidió una copa de coñac como protección contra el frío del invierno y lanzó una rápida mirada sobre su vecino. Algo advirtió que si bien no llegó a causarle inquietud, despertó su atención, y ese algo fué el señor vestido de gris que cerca de él comía y a quien de momento ocultaba tan perfectamente el «Dayle Chronicle». Tres veces que había tropezado Felipe con él en el curso de la mañana y había sentido clavarse sus punzantes ojos pardos; y por más que no era aprensivo, le había parecido que el señor de los ojos punzantes se interesaba demasiado por lo que él hacía. Habían sido compañeros de camarote en el vapor «Prinzregent», en la travesía de Hoek a Herwich, aunque en el camarote apenas había reparado Felipe en él. Pero con ocasión de hallarse tomando café en el «bar» del buque, en el espejo que había detrás del mostrador había sorprendido, de repente, que alguien le miraba con fijeza al amparo de una amplia gorra de «sport», y al volverse había reconocido al compañero de camarote. Desapareció luego el tal, pero volvió a verle Felipe desde la pasarela de desembarco; su aguda vista lo descubrió a la sombra de una barraca del puerto, desde donde miraba a los pasajeros, y muy principalmente a él, según Felipe creyó advertir. Entonces se le había ocurrido de pronto al señor Collin la idea: «Es un detective!». Pero la había rechazado como desprovista de fundamento. «Y aun cuando sea un detective, pensó, no es posible que esté aquí en persecución mía... No es posible... aun. Tendrán que pasar aun algunas horas para que el señor Lucas Greenberg y los sencillos habitantes de Copenhague se den cuenta de lo que han perdido conmigo». Mas

(Continuará)



Anuncios Recomendados
3 líneas 7.50 fr. mensuales

Comisiones y Representaciones
JOSÉ BALLESTER

55, Avenue d'Oudja — ORAN

be por no hacer las economías que exige la situación tan difícil que atraviesa dicha sociedad, debido a los malos tiempos, y si no hacemos dichas economías caerá sobre nosotros la responsabilidad por culpa de nuestros errores.

Espero, Sr. Presidente, que en la próxima sesión aclararemos, sin intervención de la Ley, ciertos defectos que en nada favorecen al prestigio de su buen nombre y de todos nosotros.

Segundo García.

Antonio Pigueros

Pintor-Decorador
Boulevard Sébastopol — ORAN
Téléphone 25-71

Projets décoratifs — Tapiserie
Lettres — Attributs — Vitrierie

TALLER DE RELOJERÍA

Ricardo del Toro Salazar
Reparaciones en toda clase de
relojes y fonógrafos
20, Avenue Guynemor (Gambetta)
ORAN

Vivificador CONCENTRADO

del Padre Agustín
a base de Zorzaparrilla roja
Española
SIERRA MORENA (España)
Venta: Farmacia Mazzela-Domec
31, Rue d'Arzew — ORAN

Instituto de Belleza

CASA SALVADOR

27, Rue El-Moungar — ORAN — Téléphone 2-65

Permanentes a 50 y 75 francos todo comprendido
garantía 8 meses
Señora, una sola visita os hará nuestra cliente

Joyería - Bisutería - Relojería ORFEVRERÍA

J. et G. Montesinos

8, rue d'Alsace Lorraine
Téléfono 21-97



Actualidad Española

COMENTARIOS DEL MOMENTO

Tranquilidad?

La vida española gira hoy exclusivamente en torno del momento social y político. Al hojear un periódico, no importa de que matiz sea, notase un predominio absorbente de las informaciones y comentarios que atañen a estas cuestiones; a pesar de encontrarse sometidos a la severa dictadura del lapiz rojo con que el censor ejerce su cometido. El mismo futbol tan apasionante en los actuales tiempos, ve comprometido el favor que disfrutaba de las multitudes, preocupadas por la inquietud y el desasosiego que se ciernen sobre toda la Península.

En vano se pretenderá ocultar este ambiente de intranquilidad. España está triste; no se percibe esa alegría bullanguera y cordial tan característica que ponemos en todas las manifestaciones sociales; aquella actitud de Valle Inclán, denostando desde su butaca a una ilustre actriz, y que daba lugar a sabrosos artículos en las planas de los periódicos; los fracasos teatrales de Azorín con el superrealismo: todo eso parecería en la hora presente baladí, de tan poca importancia como un encuentro deportivo, la reseña de una fiesta o el último acontecimiento artístico.

La tranquilidad reina, pero no en los espíritus. La gente se muestra adusta y, todas esas cosas que en tiempos normales constituyen el tema obligado en las charlas callejeras, en los descansos del trabajo y en las tertulias cafeteriles, no pueden interesar, con razón, ante el espectáculo de ver las cárceles abarrotadas, la cantidad de sentencias a pena de muerte y la incertidumbre en el porvenir.

La censura, unida a la prolongación del estado de guerra, contribuye a la zozobra de la opinión pública. Lógicamente ha de pensarse que si nada ocurre y nada se puede reprochar, no hay para que mantener estas dos medidas excepcionales. La Constitución habla de un tiempo determinado en la aplicación de ambas medidas, pero se ya pierde la esperanza de las cosas escritas, aunque lo estén en un libro, al parecer, tan sagrado e intangible como es la Constitución. Un año poco más o menos costó hacerla. Demasiado trabajo. Para que si una vez llegado el momento, cuando nos creemos con una cantidad de derechos que nos hacen estar seguros y orgullosos de nuestra ciudadanía, vemos con amargura, que todo era papel mojado, castillos en el aire y sin otro derecho que obedecer y callar. Para llegar a este resultado, cada Gobierno debe hacer su Constitución y en paz.

Llega el invierno con su largo cortejo de aterradores problemas para las clases hu-

mildes, frío, alimentación escasa, falta de trabajo, enfermedades; he aquí la verdadera intranquilidad. Mientras ese hombre joven se halle sin ocupación, con la miseria material de no poder cubrir sus necesidades y la moral de sentirse arrojado como inútil por la Sociedad, ese hombre joven albergará en su pecho un grito de protesta; mientras ese padre no pueda adquirir un mínimo de comodidad para su hogar y para sus hijos, perdereis el tiempo tontamente hablandole de tranquilidad; mientras esa mujer tenga a su marido en la cárcel por sostener una idea, pasando por la tristeza de la soledad y el desamparo, no atenderá otras razones como no sea la devolución de la alegría perdida. Resuélvase estos problemas, procurese al menos un alivio inmediato al que sufre la desgracia, propaguense las comodidades y el bienestar indispensables para el vivir; y entonces sin auxilio de guardias, sin censura, sin estado de guerra, la verdadera tranquilidad hará su aparición, el gesto sombrío desaparecerá de las caras y los hombres se inclinarán hacia la bondad para sus semejantes.

El gobernante incapaz de poder remediar la situación es inepto; deben echarle, y el gobernante que conociendo su impotencia continua en su puesto es canalla y debe marcharse.

El hombre, agobiado por las calamidades, que esperanza puede tener de mejora en la discusión de los parlamentarios durante meses y meses, de asuntos que en nada se relacionan con un posible remedio a sus males? No se hará muchas ilusiones de los nuevos guardias de asalto, reclutados por acuerdo del Parlamento, lo único que puede recibir es algún vergajazo que otro al menor descuido.

Hacemos unas proposiciones al señor Lerroux, que seguramente no aceptará, pero quedan hechas y son: que envíe al bravo y humanitario comandante Doval a Iñi, para que se repose de la pacificación de Asturias tomando té con el sultán azul y que la reducción del presupuesto, no se haga a costa del capítulo de instrucción pública como suele suceder.

Queremos que renazca la tranquilidad, la alegría y el bienestar, pero no la tranquilidad lograda a fuerza de represión y de sangre. ni una alegría ficticia, ni un bienestar solo para los privilegiados, no, deseamos tranquilidad espontánea, alegría natural, el bienestar general y ver a España en el camino de la prosperidad.

Noviembre 1934.

J. FUENTES.

Leyendas Toledanas

El Pozo Amargo

Corría exactamente el año mil. Almanzor, el caudillo paseaba sus huestes triunfales por Tierra de Campos teniendo en jaque a los ejércitos leoneses. En Toledo la influencia árabe era omnimoda; sus calles estrechas lo eran aun más para los jeques del jalifa que llenaban la angostura con sus jaiques blancos y su aire fanfarrón. Cristianos y judíos parecían haber convenido una tregua en sus luchas internas y religiosas ante el empuje del invasor, por lo menos callaban y con ellos la ciudad callaba también. Nada tan inquietante como el silencio; en el, se incuban los Genios, los Mártires y los crímenes; solo en silencio se escucha la voz de la conciencia y se tiene la audacia de contrariarla.

La hoy llamada «Bajada del Pozo Amargo» es una calle tortuosa y de pendiente muy acentuada, que arrancando de la plaza de la Ciudad descende al río. En aquella noche del año mil estaba desierta. En la noche sin luna se recortaba la crestería del valle en girones rebeldes; escarpes fieramente cortados de líneas hirientes; era el horizonte de un paisaje de terror y de misterio, tanto, que en los atardeceres de estío los viejos cristianos, que contemplaban el crepúsculo junto a los muros del palacio de la Caba, les decían llenos de terror a sus nietecillos: «Mirad, mirad hijos míos, esas son las fronteras del Infierno». Y en efecto, las fronteras del infierno se recortan en el horizonte en la noche desierta y sin luna por frente a la calle angosta y trágica del Pozo amargo.

De una trevesía que cruza en angulo desde la Puerta llana surge la silueta de un hombre de andar cauteloso, alto y fuerte, de melenas rizadas y morenas: su rostro rasurado a la romana denuncia su condición de hombre del país; mallas de hilo, jubón de seda y un cinturón de cuero que sujeta un puñal, constituyen sus vestiduras y armamento; esta guisa no hace suponer que el caballero lleve una misión peligrosa y sin embargo...

Llevaría recorridos el caballero unos tres cuartos de calle cuando se detuvo frente a la tapia de un jardín en cuyo fondo se levanta un palacio; se irguió sobre las puntas de los pies y escudriñando las frondas fijó su mirada en uno de los ventanales del que trascendía una luz cálida y mortecina que no tardó en extinguirse; trepó a la tapia con un salto ágil y con otro se descolgó al jardín. La noche era oscura y exsu-

berantes los arbustos, no obstante el paso del rondador era seguro; avanzó hacia una pérgola cubierta de clemátidas y jazmines y bajo ella se sentó sobre el brocal de un pozo. Indudablemente el hecho se repetía, así eran de seguros todos sus movimientos... Pasó tiempo, poco, el suficiente sin embargo para poner límite a la paciencia de nuestro hombre, que francamente inquieto escudriñó cien veces el jardín con ansiedad y por el jardín la senda que conducía al palacio se volvió después hacia el pozo e inclinándose sobre el brocal aspiró la frescura que del fondo ascendía; tiró después suavemente de la cuerda de esparto, soslayando el quejido triste de la vieja garrucha de madera y suavemente elevó la vasija de hierro crudo y pesado, que entera llevó a sus labios, como si una sed infinita abrasara sus entrañas... De pronto una mano suave se posó en sus espaldas; se volvió rápidamente y una sonrisa de alegría se dibujó en su rostro. Ante él, dulce y grata, se erguía una mujer joven, casi una niña, rubia y blanca, envuelta en un velo azul claro, parecía una encarnación de la Isis pagana o una rembranza de la Anunciación.

— Por fin! — exclamó el.

— Me retrasé es bien cierto, más yo no tuve la culpa, te explicaré.

— Si, ahora, pero sentada, como siempre y cerca de mí, muy cerca de mí... como siempre. — Cogió sus manos, la atrajo hacia sí y dulcemente la llevó al brocal del pozo sobre el que se sentaron. Sus manos continuaron unidas; se buscaron sus ojos... y se hallaron sus bocas... En el cielo se desprendió una estrella que rodó al infinito... Después hablaron:

— Tenías sed?

— No sé. Te esperaba, jamás la inquietud me ha atormentado tanto, ni el tiempo fué tan largo, ni mi paciencia tan corta. Por qué? No lo sé. Una extraña pesadilla me hacía verte en el jardín, no venías hacia mí y sin embargo me gritabas: «Vete, vete». Por qué? por qué? te he preguntado inutilmente una vez, mil, y siempre tu sombra vacilante repetía «Vete, vete»; después he sentido sed, una sed infinita y bebí agua, esta agua dulcísima que tantas veces ha bañado la luz de tus ojos, que ha escuchado el rumor de tus besos; ella y el jardín son los únicos testigos de nuestros amores.

— Calla calla, por Dios, no sigas que tu locura me vuelve a mi razón — musitó ella

Pompas Fúnebres Generales

Servicio municipal de la Ciudad de Oran

Oficinas: 1, Rue de l'Hôtel de Ville

Dirección y depósito de material: 1, Cours Lafayette (Faubourg Boulanger)

Teléfono 3-04 (día y noche)

A petición, un representante visitará a domicilio

Perfumes EVA

Venta de las famadas marcas Españolas:

EVA - MYRURGIA - GAL - PARERA - FLORALIA, etc...

Para los Cabellos blancos La CARMELA

Venta al por mayor y detalle

M. NIETO

3, Rue de Lourmel - Oran

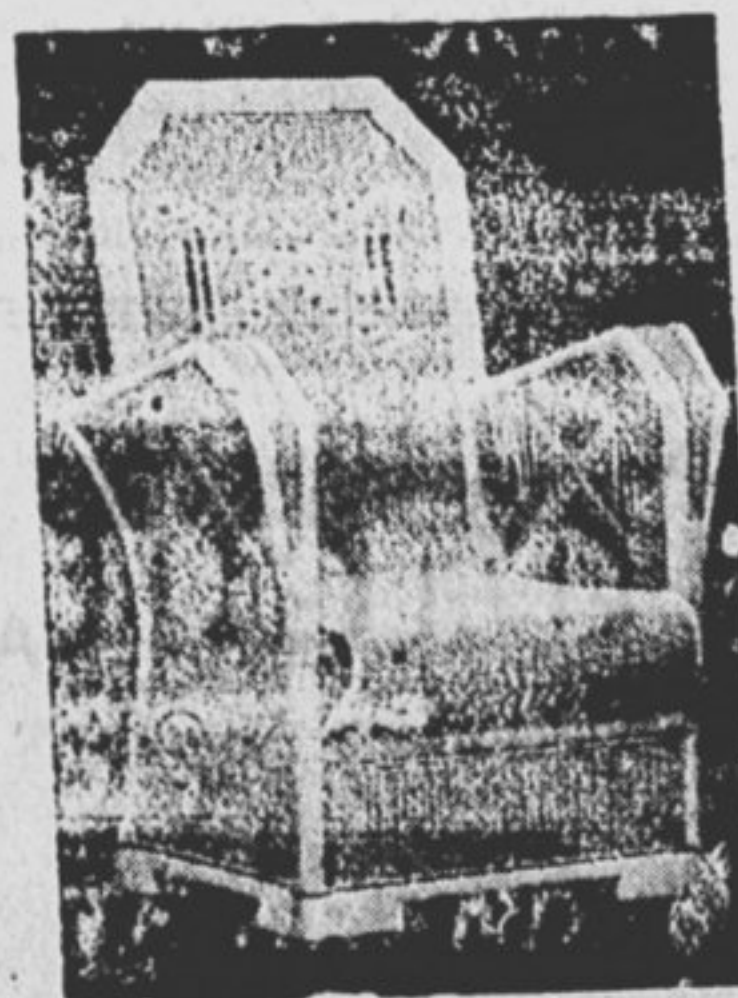
Téléphone 27-90

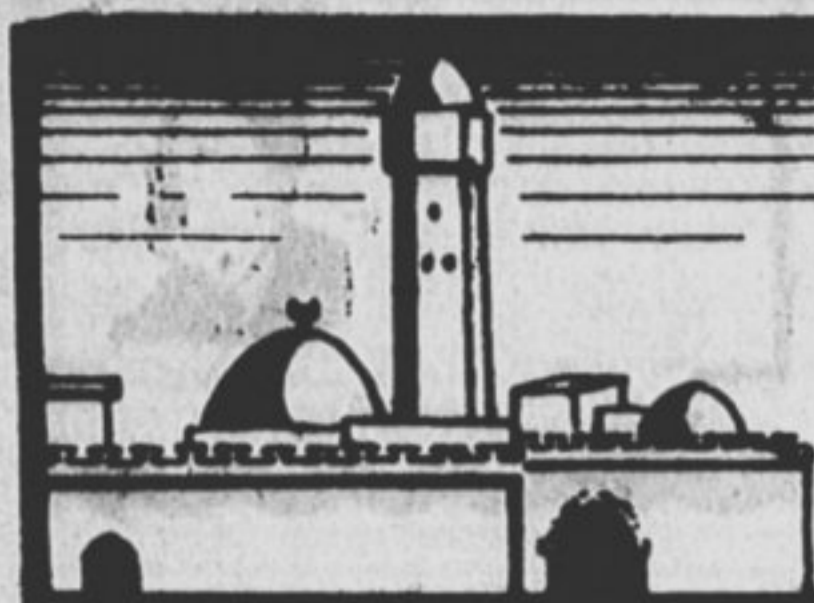
Muebles y Cesteria

en mimbre, junco y médula

J. MONFORT

3, Rue de Lourmel - ORAN





Iberia en Oran



CHARLAS DE UN FRANCÉS

La historia de Orán y los Españoles

LA TOMA DE MAZALQUIVIR (1505)

1492! Fecha memorable y gloriosa para España. Mientras el gran Colón hacía el maravilloso descubrimiento de un nuevo continente, los Reyes Católicos realizan la unidad política de España por la conquista de Granada. Marcaba tan importante acontecimiento el fin y remate de esta larga lucha contra los moros cuyo primer protagonista, ochocientos años antes, había sido el rey Pelayo. La « reconquista » de España estaba ya hecha. El lema unificador de Fernando e Isabel: un Dios un rey una ley, ya era una realidad.

Pero ni la conquista de Granada, ni la expulsión de los moriscos fueron suficientes para asegurar, a los españoles, la libertad del estrecho de Gibraltar, la protección de las costas levantinas y el dominio del Mediterráneo occidental.

Era necesario pues, llevar las armas cristianas al Africa, perseguir a los moros en su propio país, arrancar las ciudades de la costa berberisca del poder de los infieles. Fué verdadera cruzada la que se emprendió contra ellos, a persuasión del Arzobispo de Toledo Jiménez de Cisneros.

Por un mercader veneciano llamado Vianelli, estaba Cisneros muy al tanto de lo que pasaba en los puertos de Berberia con los que comerciaban mucho los venecianos en aquella época. Vianelli fué pues quien permitió a Cisneros, ya dado de por sí a las grandes empresas, realizar con terquedad su designio a pesar de toda clase de obstáculos.

Así es que la enfermedad y muerte de la Reina (octubre 1504) fueran causa de que se suspendiese la expedición a la que había sido ganada Doña Isabel. Terminaba en efecto la Reina su testamento rogando a la princesa su hija y al rey su esposo que tuviesen, a fuera de príncipes católicos, el mayor cuidado de cuanto toca a Dios y a la santa fe, y se ocupasen sin descanso en conquistar Africa y en combatir para la religión contra los infieles.

Pero España se había empobrecido, habiendo desmayado mucho el comercio y la industria con la expulsión de los moros. El oro que empezaba en aquel momento a lle-

gar de las Indias servía para las guerras de Italia. El erario estaba vacío. Y Cisneros, para que el rey católico acogiese sin vacilar su empresa, ofreció prestar la cantidad necesaria para la expedición (once millones de maravedies).

Se hacen por fin los primeros preparativos. Un cuerpo expedicionario de cerca de 10.500 hombres ya está organizado y distribuido entre los 140 barcos de la armada, reunida en Cartagena al mando del capitán D. Diego Fernández de Córdoba. Y el 3 de septiembre de 1505 se hace la armada a la vela con rumbo a las costas berberiscas.

Vianelli hacía parte de la expedición, debiendo dirigirla hasta el desembarco. Ya había dado a Cisneros y a Fernández de Córdoba toda clase de indicaciones y detalles sobre las costas berberiscas. La detenida descripción de los puertos de Orán y Mazalquivir había puesto de realce la importancia marítima y estratégica de ambos puertos. Siendo Orán inaccesible, era preciso desembarcar en la bahía de Mazalquivir cuya conquista serviría de preludio a la de Orán.

El día 10 de septiembre llega la armada a vista del cabo Falcón y luego fondea en el mismo puerto de Mazalquivir.

Largo sería de contar aquí todas las proezas que hicieron los Españoles durante cuatro días de reñidos combates que sostuvieron contra los Moros.

Verdadera hazaña fué desembarcar y tomar tierra con agua hasta el pecho, mientras numerosos y ardientes enemigos cabalgando en sus nerviosos caballos corrían por toda la playa para cerrar el paso a los Españoles.

Pero la heroica vanguardia avanza luchando; y cuando está por fin en tierra firme, recibiendo ya refuerzos, se puede augurar bien de la lucha.

El día 11 consagra la inferioridad de los moros.

El día 12, a pesar de las tropas enemigas que van llegando de Orán (250 caballeros y 4000 peones), los españoles alcanzan la meseta y se apoderan del Djebel Santon.

El día 13, tienen que luchar contra un verdadero ejército de 600 caballeros y más de 6000 peones. Pero el enemigo en vano combate. Los defensores de la fortaleza, aterrizados por la marcha rápida de los

acontecimientos, piensan en capitular; luego se hacen los conciertos; y el día 14 los moros evacuan la plaza.

Según las condiciones del convenio, salieron libres con sus mujeres e hijos, llevándose consigo cuanto pudieron de sus haberes y riquezas: nadie debía inquietarlos.

Se cuenta que el último entre los moros, un anciano de barba hermosa y cana, remitió las llaves a D. Diego de Córdoba, diciéndole estas sencillas palabras, llenos los ojos de lágrimas:

—Toma, capitán, estas llaves y el fuerte; y así permita Dios que gozes de él como supiste ganarlo por tu prudencia y tu valor.

Ni acto grosero, ni bromas, ni indecorosas palabras se gastaron entre los españoles para los vencidos.

Refiere el historiador que una vieja morisca, olvidada en el fuerte por los suyos,

fué conducida en un barco con el mayor cuidado, hasta el lugar llamado aun hoy «La punta de la Mora» donde se remitió a las moros.

Y tanta fué la caballerosidad del capitán D. Diego de Córdoba que no permitió ningún desmán, y no vaciló en castigar con la muerte a un soldado que se había permitido insultar a los vencidos enemigos.

Al día siguiente se verificó la entrada solemne de los españoles en Mazalquivir (14 de septiembre de 1505).

A fines del mismo mes se conoció en España la noticia de tan grata victoria, despertando en toda la Península indecible entusiasmo.

Felizmente empezaba la serie de fortunas y adversidades que tendrían lugar durante la larga cruzada española en tierras de Africa.

Camilo Lignières.

Baile en el "CENTRO"

Concluidas las vacaciones estivales, y con motivo de la inauguración de su nuevo domicilio social, situado en el Boulevard Gallieni, el Centro Español dió un gran baile el día 18 del pasado; primero de la serie de festivales que la Directiva piensa organizar durante la temporada de invierno, para recreo de sus asociados. Y al que siguió un segundo baile el sábado último.

El éxito era descontado. En todas las fiestas organizadas por esta Sociedad, la concurrencia, la animación, el buen humor y la alegría reinan en toda línea; por ello de cada una se conserva ese pequeño recuerdo, que si siendo nada nos hace sonreír al volar nuestra imaginación hacia el pasado y comentar en las charlas amigables: Te acuerdas de Fulano en aquel baile del Centro....

Popular en su ambiente, poco a poco la fiesta va tomando calor a medida que el señor Emilio, con risita de satisfacción, descorcha las panzudas botellas de champagne.

No estamos seguros y el temor de una equivocación nos hace dudar cual fue el primer trozo de música ejecutado, pero creemos que era el pasodoble «Tomasa». Lo que si afirmamos, es que el honor de abrir el baile correspondió a la conocida y angelical pareja formado por la encantadora señorita Atencia (robe de soirée negra con aplicaciones oro viejo) y su elegante prometido, Enrique Castro (complet gris firmado por Piola) quienes en una vuelta

de las llamadas semicerradas con desviación a la izquierda arrancaron murmullos de admiración entre la concurrencia, e inmediatamente numerosas parejas comenzaron a girar a los acordes vivificadores de «Ay! Tomasa!! Ay! Tomasa!».

Mediada la noche, la fiesta entra de lleno en su apogeo. Tangos, rumbas y pasodobles eran magnífico pretexto para mover rítmicamente los pies y adoptar «poses» esculturales. Quien no se estremecía viendo a la simpática señorita Santos en una figura de tango? Y la estudiada languidez con que oscilaba una pierna el señor Muñoz (D. Luis)? Este movimiento, por su elegancia exótica puede compararse a un poema de Tagore.

Pero el triunfo de la jornada corresponde, de modo incontestable, a los famosos «sportmans» señores Carbonell y Ballester, conocidos respectivamente entre los íntimos por Pocholo y Gorito. El primero obtuvo en el disputado concurso de tango, un accessit; que ya es decir algo. Su amigo Soro merece párrafo aparte.

Decíme: un hombre que atesora todas las cualidades para brillar en Sociedad, distinguido, esbelto, dicharachero y generoso, es que necesita el recurso de encargarse un traje directamente a Londres para hacer un gran papel?

Yo creo que no. No hay derecho de humillar así el próximo. La obra cumbre del

Españoles! Fumad picadura habana
FLOR DE CUBA
Fabricantes: BOTELLA y FERRER, Oran

Central Hôtel

J. SERRA, PROPIETARIO
6, Rue René Estienne - ORAN

Telefono 25-60 (Próximo al Boulevard Clemenceau) Telefono 25-60

IBERIA

Revista Española

Españoles! subscribirse a ella! en: Librería Española, passage Glauzel; Tabacos SERRA, Boulevard Seguin; Imprenta Agullo, rue Lamoricière; Centro Español, 4, rue de la Paix.

CAMBIOS

y todas operaciones de banca

SOCIÉTÉ GÉNÉRALE

Boulevard du 2^e Zouaves, Oran

Sucursales y corresponsales en el mundo entero Se habla español

Pianos, Organos
Phonos

Toda clase de Reparacion
de instrumentos

Guitarras, Laudès, Bandurias
Cuardas de Tripa y Bordonès

Charles LLISO Hijo
54 bis, Rue Cavaignac (detrás el
Gégent) ORAN

RIMA

En las tristes noches
del helado invierno
cuando de la 'umbre
la llama contemplo....

Paso el rato agradablemente
leyendo las sensacionales novelas
por cuadernos

Francesas y Españolas que vende

CANTERO

Emocion - Misterio - Amor - Intriga



PAGINA INFANTIL



Estampas Historicas

El Pueblo Griego

Un gran pensador antiguo, el famoso orador romano, Cicerón llamó a la Historia «maestra de la vida». Y es ésta una gran verdad, pequeños lectores de la página infantil. Porque, en efecto, la Historia frecuentemente, se puede obtener muchísimo provecho y útiles aplicaciones prácticas para aquellos casos, en que nos toque a nosotros ser como nuevos actores o representantes de la misma, y para las circunstancias en que os corresponda actuar, cuando lleguéis a ser hombres.

Hallaréis en sus páginas infinitos actos de dignidad, de valor y de prudencia que imitar y copiar, y también violencias y hechos innobles de que huir, y tendencias que debáis mejorar. Es, pues, ciertamente la Historia una verdadera maestra inagotable y completa de la Vida. Por eso he de fijarme en estas «estampas históricas» que haya de ir presentando, en aquellas anécdotas, relatos y hechos de más pleno sentir humano y práctica, para que fácilmente seáis estimulados al bien, a la nobleza y a la dignidad humanas, que tanto y tan poderosamente sugestionan, atraen e impulsan a las almas nobles y buenas, a las conciencias limpias, puras y cristalinas, como las vuestras, jóvenes y prometedoras.

Vamos hacer a la ligera un pequeño recuento de las virtudes del pueblo griego. Y quiero fijarme primero en este pueblo, porque su historia tiene por ley la idea humana. En efecto, en su desarrollo y en su vitalidad aparecen destacadas opisiones y y armonías varias, todas de amplio contenido humano.

El pueblo griego ensayó, aunque más en pequeña escala, el mundo moderno.

Ya véis si es interesante su conocimiento, su historia.

La Geografía os dice en donde está situada Grecia, al Sur de Europa, y que es un país pequeño, mucho más pequeño que España. En ese país hay muchas montañas y en la costa, esto es, en la orilla del mar, se ven muchos golfos y muchas islas.

Consultad vuestras Geografías para recordar la situación de Grecia, y la que también se llamó Hielade. Recordad en su forma peninsular, comparad su extensión con la de Bélgica, Portugal, España. Fijaos detenidamente en la gran extensión de su litoral, de sus costas, superior a la del litoral de España. No hay país en el mundo que presente tantas islas, golfos, penínsulas y puertos como existen en Grecia.

Pues ese país fué en lo antiguo el de Historia más gloriosa y más útil a la Humanidad.

R. P.

(Continuará en el próximo número)



EL ECO

En un pueblo de la provincia de Granada había un cabrerillo, de unos 14 años, que se mostraba muy enfadado cuando regresaba con el ganado, al anochecer, porque según decía otro niño se burlaba de él todos los días. — Si yo canto — decía — ese niño canta en seguida lo mismo que yo; si doy una voz, llamando al ganado, esa misma voz la repite el niño, y hasta el chasquido de la honda cuando arrojo una piedra, lo repite el niño como si tuviese especial cuidado en observar todos mis movimientos para burlarse de mí. Pero es el caso que nunca he podido ver al burlón, más no será difícil pescarlo, porque siempre me espera en el mismo sitio.

Tantó fué la insistencia del muchacho, que el dueño trató de averiguar quién era el bromista que tan tozudamente le tomaba el pelo; y acompañándolo un día, comprobó que no solo eran ciertas las burlas, sino que al invisible ni se unió un hombre, también invisible, que repetía con voz ronca las mismas palabras del dueño del ganado.

Quién anda ahí? decía este; y el hombre invisible contestaba: — Como vaya te voy a romper la cara! —

Por más que buscó y rebuscó en el lugar donde se reproducían las voces, no pudo encontrar a nadie, y regresó al pueblo con el local.

Hondamente por las burlas de que había sido víctima, comunicó el hecho a varios con vecinos y les propuso ir al día siguiente armados de buenos garrotes, para dar un escarmiento a los invisibles.

No fué necesario llegar a tanto, porque uno de los convecinos descubrió a los autores de la broma. La explicación era muy sencilla.

El sonido se propaga por medio del aire que respiramos, recorriendo 340 metros en un segundo.

Este mismo tiempo se emplea para pronunciar una palabra de cinco sonidos o sílabas, como al-fa-bé-ti-co; luego para pronunciar una sola sílaba se empleará la quinta parte de un segundo.

Pero si un sonido recorre 340 metros por segundo, en la quinta parte, que es el tiempo que se emplea para pronunciar una sílaba, recorrerá cinco veces menos, o sea 68 metros.

Ahora bien, el sonido corre a razón de 340 metros por segundo, pero es necesario que no tropiece con ninguna pared u otro obstáculo cualquiera, porque entonces vuelve para atrás, al chocar con la pared, lo mismo que si fuese una pelota, y naturalmente al volver para atrás, vuelve a oírse otra vez.

El sonido que se oye por segunda vez, después de chocar con una pared, se llama eco, y este fué el autor de las bromas que tanto enfadaban al cabrerillo.

Para que se produzca eco es preciso que el tiempo que se tarda en pronunciar una palabra sea menor que el tiempo empleado por sus sonidos en ir y volver; y como la menor parte de una palabra se pronuncia en un quinto de segundo, y en este tiempo recorre su sonido 68 metros, es indispensable que la pared se encuentre, por lo menos, a 34 metros de distancia, para ir, y los otros 34, para volver.

Todas estas condiciones se cumplían en el lugar de nuestro cuento, que era un valle, próximo a una montaña, en la cual chocaban las palabras del muchacho, las cuales al volver, como la pelota, volvía a oírse.

Cuando hay varias paredes o montañas el eco se repite varias veces, y en ciertos sitios un pistoletazo se repite hasta veinte veces.

He aquí, para terminar, las razones tan sencillas que hubieran evitado al cabrerillo los malos que pasó, y la prueba evidente de que la ignorancia produce muchos disgustos.

F.

EL PRINCIPE DEL AMOR

Súbito despertó y dijo:

Pluma del pajarito,
Pluma plumita,
Ayúdame a salvar
La princesita

y la pluma se convirtió en el acto, en un hermoso caballo blanco. Montó sobre él y como iba más rápido que el viento, a las pocas horas se encontró en una gran ciudad.

En la ciudad celebraban grandes fiestas, los hombres y las mujeres estaban ataviados con sus mejores vestidos, de las azoteas y de de las ventanas pendían hermosas colgaduras, muchos caballeros con plumeros de sus colores cruzaban las calles al trote de sus caballos, gritos de alegría se oían por todas partes.

Alí llegó a la plaza y en ella preguntó a unos chiquillos la causa de tantas fiestas, y los respondieron, que porque iba a casarse la princesa.

Del palacio, que estaba en uno de los lados de la plaza y que era todo él de mármol, salían unos músicos que con tambores y chirimías formaban una música deliciosa. Entre ellos, se destacó uno vestido de seda, que hizo sonar una trompeta de plata muy larga.

Al escuchar la trompeta empezó a llenarse la plaza de caballeros y a poco salió de palacio el rey, que con toda su corte, subió a un estrado lujosamente adornado.

A su salida, la gente empezó a aplaudir y los aplausos llegaron al delirio, cuando salió la princesa, que aunque tenía sus suaves parpados casi cerrados, dejaba ver que sus ojos eran más negros que una noche de tormenta; sus dientes eran como granizos llovidos del cielo en tarde de primavera.

Llevaba, sujetando sus negros rizos de azabache, una diadema de perlas y diamantes, vestía su hermoso cuerpo en la sedana India y calzaba sus diminutos pies con primorosas babuchas de tafete adornadas con piedras preciosas, que los marinos del reino compran en lejanas tierras.

La larga trompeta de plata sonó de nuevo, se hizo silencio y el rey dijo:

— Queridos vasallos, ha terminado el plazo para que mi hija, la princesa, elija quien ha de ser su esposo, las rojas amapolas de muestran ya como manchas de sangre en nuestros trigales, y ha decidido por fin, casarse con aquel caballero que le haga el regalo que sea más de su agrado.

Oído esto, salieron todos los caballeros con sus corceles para buscar regalos que ofrecer a la princesa; Alí, en el suyo, emocionado y enamorado ya, veía todas estas cosas y estaba perplejo, sin saber que hacer.

A poco fueron llegando los caballeros con sus presentes; unos, le ofrecieron los pájaros de mas raros y vivos colores, los de más dulces trinos, otros le ofrecieron suaves vestidos, que parecían fabricados con alas de mariposas, otros las flores de más grato aroma que pueden cultivarse en jardín alguno; otros le ofrecieron diamantes, otros topacios y rubies; pero a todos iba desdeñando la linda princesita, ninguno de estos presentes le satisfacía, y ya no quedaban caballeros en la plaza, y ya creía la gente que todo se había terminado y que el rey imponería a la princesita un duro castigo por su desdén hacia los caballeros, cuando, de un salto de su corcel, se puso Alí frente a la princesa, saludó, bajó del caballo y se dirigió a las escaleras para subir al estrado.

Todos se preguntaban que iría a hacer aquel muchacho si no tenía en las manos nada que ofrecer, ya iba el rey y algunos guardas reales a detenerle, cuando les dijo:

— No me detengáis, que aunque me veis mal vestido, soy un caballero. Vengo de lejanas tierras a ofrecerle un regalo a la princesa, un presente mucho más valioso que el que vosotros le habeis

ofrecido, le presenté pájaros, joyas, vestidos, flores, mucho valen esos presentes, pero el que yo le ofrezco vale más que todos los vuestros, yo vengo a ofrecerle el amor.

Y yéndose hacia donde la princesa estaba, le dió un beso; la princesa le levantó, le cogió de la mano, y presentándose al pueblo dijo:

— A este elijo por esposo, porque el me hace el mejor regalo, el será el príncipe y desde ahora todos le llamareis

Un pajarillo, que venía de lejos, se puso a cantar.

A. M.

CONCURSO DE CUENTOS

Todos los niños podrán mandar sus cuentos a IBERIA, y todos aquellos que merezcan ser publicados, le serán autor de éstos será el mejor y a su autor de le dará un hermoso volumen de las

LAS AVENTURAS DE PIPO Y PIPA

Las bases del concurso de cuentos son solo dos.

1º El autor ha de tener menos de 15 años.

2º El cuento ha de estar escrito en español.

Los originales serán remitidos a esta Redacción, Rue Corot número 1º, o en el Centro Español.

El concurso termina al finalizar el presente año, y en el primer número del mes de enero, se dirá el cuento premiado y el nombre del autor.

Iberistas! Todos a escribir cuentos. Quién se llevará el premio?

El escultor y la estatua

En una ciudad había un escultor que hacía la estatua de una mujer. Cuando la terminó era tan bonita y tanto le gustó que dijo: — Daría todo lo que poseo si pudiera vivir y quisieras casarte conmigo —

A la estatua se le puso un color rosa en las mejillas, un color encarnado en los labios, sus ojos empezaron a moverse, y todo su cuerpo a empujarse y moverse. A las doce de la noche la estatua bajó del pedestal y se casó con el escultor.

Estuvieron toda la vida casados, disfrutando mucho y tuvieron tres niños muy hermosos; pero un día el escultor fué a la cantina y bebió demasiado, emborrachándose. Llegó tarde a su casa y pegó a su mujer y la mujer lloró sin ningún motivo. Entonces la mujer lloró mucho, dió un beso a cada uno de sus hijos y otro a su marido y subió otra vez al pedestal. Se le quitó todo el color, cerró los ojos y se fué enfriando; a las doce de la noche se convirtió otra vez en estatua como era antes.

El escultor lloró mucho, pero era ya demasiado tarde.

Eduardo García
11 años

Cuento

Un rey que tenía una hija, y tenía un criado que se enamoró de ella, y el padre no lo quería por yerno y tenía un caballo que se llamaba Pensamiento y otro caballo que se llamaba el Viento. Una noche en que estando el rey durmiendo la hija y el criado se fueron con los dos caballos. Y el criado se despertó y no encontrando allí a su hijo se dirigió a la cuadra y se encontró sin los dos caballos y echó a correr y se encontró a la hija y al criado que se habían caído en un barranco con los caballos, el criado se había herido; y la hija se puso de rodillas delante de su padre y le pidió perdón. Y se fueron al palacio el padre y la hija, y el rey hizo meter al criado preso para toda la vida.

Antonio Luque
9 años

arte de vestir que modelaba tu cuerpo en una sinfonia de rayas canela y marrón, dibujada por Van-Dongen, que lucías la otra noche, no era imprescindible para tu éxito personal. Tu no te das cuenta, afortunado mortal de la envidia y el deseo en los demás y de las miradas enternecedoras que las muchachitas te lanzaban. A una morenita, yo la vi palidecer por instantes, al cruzar su mirada con el rayo de tus ojos. No abuses, Goro, no abuses.

Saben muy bien los frecuentadores de bailes que, salvo las contadas casos en que la personalidad se destaca, la mayoría de los asistentes se pueden agrupar en varias categorías. Tenemos por ejemplo: Categoría A. Bailarín sacerdotal; traje obscuro zapato charolado, cabello con seis ondas en disminución proporcional o bien lisa con quince gramos de gomina, parco en palabras, mirada olímpica y despreciativa, cuerpo sin arrugas y piernas en compás. En esta categoría hay dos subdivisiones: los «echa os p'alante» y los «echa os p'atras». Luego vienen los serios que no bailan, los juerguistas, especialistas en damas de más de setenta kilos, etc., etc.

Cada grupo con sus características peculiares, sucediendo igual en el sexo débil.

Si los cronistas de sociedad aceptaran esta clasificación, su trabajo sería muy simplificado; pues la enumeración de los invitados se reducía a notas como la siguiente: «El grupo femenino estaba representado por la señoras y señoritas C. X. R... etc...».

Nosotros diremos que el bello sexo, nunca con más razón calificado de este modo, ofrecía un espléndido conjunto de caras bonitas, parecía un concurso de belleza mundial.

Entre las Sras y Srtas que embellecieron la fiesta con su presencia, recordamos: las de Fernández, Ribas, Faloc, Segura, Martín, Aguado, García, Nieto, Ruiz, Sanz, Pedrosa, Gutiérrez, Biencinto, Estrada, Atencia, y muchas más cuyos nombres sentimos desconocer.

Además de la junta directiva en pleno, que hizo verdaderos esfuerzos para que la fiesta resultase digna del Centro Español, y en verdad lo consiguieron, se encontraban en el salón de fiestas tantos amigos y conocidos, que la transcripción del nombre de todos ellos haría parecer esta reseña a una lista electoral. Allí se encontraban entre los contemplativos, los señores Berenguer, Gavari, Almodovar, Falco, Ruiz, Rivas, etc...; un poco menos contemplativos y más alegres los señores Bravo, Alenda, García, Lopez, Nicanor, García Lopez,, etc. y en completa actividad, los señores Miras Baessa, (el magisterio se divierte) Martínez, Alberca, Lopez, Asenci, Bolinche, etc. hasta unos trescientos.

Al finalizar el baile del sábado, cerca de las 2 de la madrugada, los señores Martín ofrecieron una máquina de fotografiar a la pareja que mejor bailase un tango, alcanzando el juicio favorable del jurado, la bella Srta Ramona Gutiérrez, acompañada del Sr Gabriel Ardana.

El señor Muñoz, por su indiscutible superioridad, quedó fuera de concurso.

Azcoll.

"IBERIA" y los niños

Deseando esta Redacción estimular a nuestros pequeños compatriotas en el árido camino del estudio y llevar un poco de alegría a sus almas infantiles, con motivo de la vieja tradición española de los Reyes, proyecta la organización de una velada, dedicada a los niños seguida de un reparto de libros para aquellos que asisten a las clases españolas.

Con este fin abrimos subscripción en la confianza de que todos nuestros lectores y los españoles en general contribuirán a ella en la medida de sus fuerzas.

Los donativos pueden dirigirse al Administrador de IBERIA, 1, rue Corot, o Centro Español, Boulevard Galliéni.

En el próximo número, publicaremos la primer lista de donantes.

ESPAÑOLES! Aportad vuestro óbolo para que nuestros niños, los hombres de mañana nos recuerden con cariño.

El Pozo Amargo

(continuación de la página 4)

— Extraño pero cierto, que ese es mi dolor y esa mi pena... Creo que el jardín y la fuente no son ya los únicos testigos de nuestro amor.

— Y quien entonces?

— Mi padre.

—?

— No, sospecho nada más. Hoy, ahora mismo, me ha hecho acercarme a su lecho y con una voz que jamás le oí, me ha dicho: «Hija mía, ya eres una mujer, nada tengo ni quiero en el mundo mas que a ti, tu eres mi tesoro y mi vida. Ay del que intente robarmelos!». Me besó después y noté que sus mejillas estaban húmedas... Es la primera vez que llora.

— No es nada extraño, te quiere tanto...

— Pero, no es eso todo, sino que inmediatamente, brusco y terrible, me dijo: «Vé y duerme y quiera Dios que la noche y el sueño puedan arrancarme esta duda atroz que me mata.»

— Y si le hicieramos saber...

— Eso jamás. Nos mataría. Debemos esperar y sabremos esperar.

— Lo quieres tu?

— Lo quiero y además... soy tan feliz así....

— Sea entonces, pero dime que me amas, que cualquiera que sea nuestro destino me amarás en la vida y en la muerte.

— Lo juro; te amo y te amaré... En la vida entera y en la muerte entera.

En la superficie mansa y clara de las aguas una sola silueta coronada de estrellas reflejaba fundidos dos cuerpos y dos almas...

Se despidieron. La besó en las manos y partió ella a lo largo del sendero hasta casi desaparecer. Salió el de la pérgola y tras él, rápida, una sombra que se fundió a su cuerpo..... Se oyó un grito..... Volvió ella corriendo hacia el que ya exánime estaba tendido sobre el cespel al borde del sendero; se inclinó sobre él, levantó su cabeza, buscó en sus ojos abiertos la mirada ausente, besó sus labios sin calor..... Estaba muerto. Lanzó la infeliz un grito desgarrador y se desplomó sobre el cadáver. Pronto unos brazos enérgicos la levantaron..... Cuando muda de asombro y de terror intentó elevar su mirada hacia aquel que así se permitía alejarla del amado muerto, una voz imperiosa dijo: «Vete..... Era su padre.....»

Retrocedió la muchacha llena de espanto sin apartar sus ojos del cuadro terrible mientras repetía como una posesa: «Vete... Vete.....»

Desde aquel día fatál todas las noches la pobre enamorada, perdida su razón, cruzaba el jardín cuajado de sombras y arrodillándose sobre el brocál de el pozo lloraba durante horas y horas, repitiendo como aquel día: «Vete Vete... Abajo en el cristal de las aguas quietas se reflejaba, dolorosa la imagen triste de la pobre loca. Cada lagrimita al caer borraba un momento la huella de una estrella, hasta que un día la encontraron muerta; se quedó arrodillada sobre el brocál de piedra... Cuando alguien de sus gentes intentó moverla, la última lagrimita que quedó prendida en su mejilla tersa, rodó hacia el fondo del venero en calma y en el espejo de sus aguas claras, con un chasquido, como un beso, se rompió la imagen de la última estrella que en el cielo nublado de aquella noche triste quedaba brillando..... era tal vez la antorcha con que el Guía de los caminos Eternos alumbraba el que la pobre niña muerta había de seguir en busca de su afán y que había entrado en la senda ignorada e invisible....»

Desde aquel día las aguas del pozo se tornaron amargas.... Hoy una losa de piedra le oculta en un recodo de la calle del Pozo amargo.

Toledo. Noviembre de 1934.

BARRIOBERO.

LA VOZ DE TODOS

Colaboracion espontanea

Lo «divino» y lo «científico»

Antes de entrar en el fondo de este sencillo trabajo, he de decir: que él que se atreve a escribir estos renglones, desconoce grandemente, el arte de la Literatura aunque bien pudiera servirme de momento, de los libros o «lazarillos» que vosotros no ignorais, para hacer un esclarecimiento de lo que he de referirme, relacionado al título que he pensado ponerle a estas líneas.

Pero estoy completamente convencido, de que las cosas, y sobre todo útiles, deben ser espontáneas y así es como sin pensar mucho a veces, nacen del individuo cosas nuevas mientras que... si este se basa solamente en lo que lee, no hace otra cosa que imitar al «loro» o al «mono» y yo pienso de otra manera y es que las cosas expuestas por cualquier hombre, se les faciliten a los demás y estos últimos, sabrán juzgarlas.

Es pues para terminar esta pequeña advertencia, he de decirnos también que no tengo la pretensión de que prevalezca lo dicho, ni lo de a continuación sino, que con grandes deseos de aprender, me he atrevido a hacer esto y si otro puede dar mayor satisfacción relacionadamente a este o a otro tema parecido, tanto mejor para todos.

Las cosas divinas hasta el presente todas sin excepción, han sido y son superfluas porque en ellas se encierran todo misterios, y ellos siempre presentados a la sombra sin tener nunca la sensatez de quien nos lo presentan, sacarlos a la luz que esta, es la que distingue las cosas y sobre todo las verdades.

Siendo así en este principio nos daremos perfecta cuenta, de que las cosas divinas son el sostén de la ignorancia, origen consecuente de la esclavitud, pero por consiguiente nos daremos cuenta también de que estos son de las cosas más inútiles, para la Ciencia.

Que son milagros? Lo que se desconoce lo que no se sabe añadiendo que existe en estos tanta complicación, que es hasta imposible un relato exacto de ellos porque según los que de esto viven, y tratándose de santos, cada uno cuenta un milagro del mismo y en un punto diferente — es decir que los santos — hacen lo que quieren, cuando les da la gana.

Claramente, estos milagros, nunca se vieron por ojos claros de esos que saben ver las cosas, sino que se presentaron a los del fanatismo para que de este mal fruto, se hiciera mayor la ignorancia y por ende la ausencia del saber, que es lo que produce todos los padecimientos: quitándole primero al individuo todo camino de liberación y derecho el cual le pertenece y por último el alimento.

Pienso haber hecho esta relación de cosas divinas algo clara. La haría mucho más extensa pero no quiero abusar del ofrecimiento que me han hecho amigos que actúan en el periódico quincenal IBERIA y es por lo que pienso ser prudente haciéndolo así, y pasando desde luego al segundo punto que es lo científico.

La ciencia es la verdadera escuela moral; esta enseña al hombre el amor, respeto, y la verdad demostrada a la luz sin necesidad de otra cosa, sino la de presentarnos las obras de arte vivo que todo ello está en contrato con la Naturaleza.

Ciencia digo es comprender la necesidad de trabajar para que de esta, venga el desarrollo de nuestro organismo a perfeccionarse, y no cabe duda que con esto tendremos más actividad.

No quiero decir, que no sabemos seguir las normas del progreso porque, sabido es, que este se renueva todos los días, y la ciencia está constituida por una serie de progresos, y de desarrollos sucesivos.

Pienso en este pequeño trabajo, haber sido bastante claro y para terminar, digo: que los hombres de la generación presente, deben apoyarse o ayudarse unos a otros, para el desenvolvimiento moral y material, de las generaciones que han de seguir, y de esta forma: con la modestia personal y el espíritu de sacrificio, a la verdad por la

humanidad, que esto es lo científico por excelencia.

Juan Castell Almira.

Pasando el rato

Por tus costados, violento
Mi pensamiento resbala
Y tiene mi pensamiento
Gotas de sangre en un ala.
Como un incendio apagado
Bajo los arboles queda
Fulge tu mando bordado
Fulge tu manto bordado
Con siete lirios de seda.

«Chiquita», tu carne rezuma;
Si hacha de acero te hiere
Tu linda piel la perfuma...
(Que el cedro se muere).
Tiembra tu boca rosada
Que tiene un vago reproche,
Cual amapola enlutada
Entre espigas en la noche.

Hazme fugaz y ligero
Sobre lo adusto y lo grave;
Quiéreme como te quiero,
Más como un ala, suave.
Rasga la seda escarlata
Que sobre el hombre sostienes;
Tus brazos, flechas de plata,
Cíñan de espigas de sienas...

Salva los montes de fuego,
Y por la sombra del llano
Tras mi dolor, como a un ciego
Llévame tu de la mano.
Seca mis parpados rojos,
Mis carnes, hasta que apenas
Encuentres llanto en mis ojos
Ni quede sangre en mis venas.

Mi alma a tu sombra se ha echado
Como un lebril mal herido
Mi corazón aplastado
Bajo tu pie, se ha dormido...
Y mi pasión se detiene
Y por tu pecho resbala:
Tu pecho, garza que tiene
Gotas de asngre en un ala...

Vicente CARBONELL
Laferrière Noviembre 1934.



Salon du Caprice

10, Rue de l'Artillerie - ORAN

Téléphone 42-48



Espectáculos y Deportes

EL TEATRO

Estudio crítico por Junius

LEED OBRAS DE TEATRO

Siendo mi intención hacer una breve histórica del Teatro Español, que es lo mismo que decir de uno de los mejores teatros vamos a detenernos un poco a considerar si el Teatro, en general, es una manifestación literaria que merezca atención, la atención del simple ciudadano, del que se pasa la vida trabajando, pero que le gusta distraer sus ocios dedicándose a saborear los deleites que proporcionan las Letras.

Estamos viviendo en una época en la que los fenómenos sociales atraen, con más intensidad cada día, la atención, no solo de los cerebros rectores del Estado, sino también de los de la masa anónima. Es ineluctable esta atracción. La tertulia de un café que versa en un principio sobre asuntos, si queréis fútiles, acaba, casi siempre, en discusión sobre algún acontecimiento político o social. Pues bien, a estos tertulianos les diría yo: Escudriñad las obras del teatro clásico, y en ellas veréis a personajes que adelantándose a su época, son los precursores de los actuales directores de pueblos que vosotros admiráis o os rebelleis; en ellas veréis planteado conflictos, que son los mismos conflictos que nos agobian y que están aún pendientes de solución; en ellas veréis el germen de multitud de ideas que parecen hijas del siglo en que vivimos, cuando en realidad son ya caducas.

El teatro fué la primera base de la civilización en la antigüedad y era la fiel imagen de la sociedad, para la cual hacía lo que el lapidario con las piedras sin brillo ni belleza. En todos los tiempos nos ha dado una idea de la manera de ser de un pueblo, de su manera de pensar y de su manera de manifestarse; pero no se contenta con ser solo una fotografía social que evoca los hechos grandiosos de la historia y que pone en relieve las llagas de su época, sino que actúa sobre la sociedad, ya corrigiéndola, ya prestando impulso a la llama del amor patrio.

Es de notar que las costumbres se suavizaron más y más en aquellos países en donde mayor desenvolvimiento tuvo el arte dramático.

Habría quien crea tal vez, que trato de atribuir al Teatro las excelsas virtudes de la Historia. Pero no, muy lejos de esto; a cada cual lo que le corresponda. Los anales civiles únicamente nos cuentan los hechos materiales y externos de los pueblos, mientras que el Teatro penetra más adentro y nos muestra su historia moral, interior y como invisible.

Comprendiéndolo así casi los gobiernos subvencionan a sus respectivos teatros nacionales con el único y laudable fin de poner en primer plano las excelencias de la raza, para que sirvan de estímulo; a la par, que para ridiculizar los defectos de los cuales

nadie debe creerse exento. Es por eso que se habla de un Teatro español, de un Teatro francés y desde hace pocos años, de un Teatro ruso llamado también Teatro de masas.

El Teatro español ha sido fuente en donde bebieron innumerables autores extranjeros; incluso los mismos rusos que tan originales parecen en sus producciones teatrales, tienen su antecedente en España. (Parece que se confirma una vez más la verdad de aquella frase estereotipada: Los extremos se tocan. Claro es que aquí no se trata de otros extremos que los geográficos).

En el año 1619 se publicó en España la comedia titulada: « Fuente Ovejuna », obra del autor monstruo Lope de Vega, y es curioso observar que esta comedia fué traducida al ruso y sus representaciones provocaron frenético entusiasmo entre las masas oprimidas por el zarismo. El héroe de esta obra no es un personaje determinado, sino todo un pueblo, con sus ancianos, sus mujeres y sus chiquillos. A continuación voy a reproducir una escena de esta obra maravillosa, para que los lectores se den cuenta de su belleza, y vean lo poco que ha perdido de actualidad, no obstante contar con más de tres siglos de existencia.

El argumento consiste en una rebelión del pueblo de Fuente Ovejuna, de la provincia de Córdoba, contra una autoridad de privilegio. En esta rebelión es asesinado el comendador Fernando, hombre de perversos instintos y tirano. El fey manda a Fuente Ovejuna un juez para que descubra a al asesino y lo castigue. Comparecen a declarar todos los del pueblo, y después de abusar del tormento, el juez acaba por admirar la abnegación de aquellos campesinos y comunica al Rey que es de todo punto imposible saber quien es el autor del asesinato. El monarca, después de oír a los habitantes de Fuente Ovejuna, no puede menos que perdonarlos.

x x x

He aquí algunas declaraciones ante el juez.

JUEZ

Decid la verdad, buen viejo.

ESTEBAN

Déjenme un poco.

JUEZ

Decid quien mató a Fernando?

ESTEBAN

Fuente Ovejuna lo hizo.

JUEZ

Ese muchacho aprieta. Perro, yo sé que lo sabes. Di quién fué. Callas? Aprieta, borracho

Niño

Fuente Ovejuna, señor.

JUEZ

Esa mujer al momento en ese potro tened, Dale ese mancuera luego Que os he de matar creed, en ese potro, villanos.

Quién mató al comendador?

PASCUALA

Fuente Ovejuna, señor.

JUEZ

Traedme aquel más rollizo ese desnudo, ese gordo

MENGO

Ay, Ay!

JUEZ

Quién mató, villano, al señor comendador?

MENGO

Ay! yo lo diré, señor!

JUEZ

Quién lo mató?

MENGO

Señor, Fuente Ovejuna.

JUEZ

Hay tan gran bellaquería? del dolor se están burlando En quien esta esperando, niega con mayor porfía. Dejadlos; que estoy cansado.

Dejo al libre arbitrio del lector el reflexionar sobre estas escenas, y él mismo se dará cuenta de que esta obra nos muestra más de la vida española del siglo XV (que es la época de la acción) que no varios capítulos de la Historia. Acostumbrémonos a leer obras de teatro, sobre todo nosotros los españoles, que contamos con un gran arsenal de obras y con una galería de autores no igualada por ningún país.



TEATRO MUNICIPAL

LA VIDA DE BOHEMIA

Libreto de Paul Ferrier .. Música del maestro Giacomo PUCCINI

Incontestablemente, la música de Puccini alcanza en esta obra motivos musicales de inspiraciones melódicas muy personales que con su firme expresión, se adaptan a los diferentes momentos del drama. Los duos, los cuartetos y los sextetos atestiguan la infinita variedad de sus temas.

Puccini es el autor genial que sabe poner en relieve la voz humana, envolviéndola

con un marco orquestral tanto « brillantísimo » como « sfumato » según las diferentes escenas de la obra, con acertado efecto.

La velada del Jueves dió ocasión para apreciar un esfuerzo bastante marcado por parte de la Dirección.

Noventa participantes animaron en el segundo acto, la « feria » dándole un carácter bastante animado.

En el tercer acto, notamos también un bello efecto de copos de nieve, imprimiéndole una auténtica impresión invernal.

La interpretación fué en el conjunto buena; aunque observamos ciertos rasgos de inferioridad vocal, en el barítono señor Braudy.

El tenor, señor Necqueaur, posee un órgano de gran extensión, pero de ordinaria calidad. He de reprocharle su técnica de forzar en ciertos pasajes y melodías que requieren gran sensibilidad musical.

Para la señorita Bellau, no tengo que manifestar reproche, sino admiración por su arte tanto lírico, como escénico. Posee una voz de rara pureza. Su « mezza-voce » acaricia tan suavemente nuestro tímpano, que nos abandonamos voluntariamente a su dulce cantar. Tuvo el éxito que merecía.

Los demás papeles fueron desempeñados felizmente por los señores Franzini, Dides y Mouval.

Felicitemos sin reserva al Director señor Tougne por su esfuerzo, muy acertado.

BOSQUE.



Imp. J. Machado - Oran

Le Gérant : Maurice Maurin.

LINEAS AUTOMOVILES RUFFIÉ

ORAN ALGER POR CARRETERA

UN VERDADERO PASEO

TODO EL ORANESADO EN PULLMAN

SERVICIO RAPIDO DE MERCANCIAS

TINTORERIA MODERNA La Barcelonaise, I. Vilaplana hijo

Magasins : 13, Rue Thiers - 64, Bd Sébastopol - 8, Rue Arago
Téléphone 21-76 Usine : 6, Rue Memphis, Gambetta - Oran

Planchado a vapor de Vestidos y Telas de todas clases - Lutos en doce horas
Trabajo garantizado - Precios sin competencia

ABOAB FOURRURES Especialista
Casa de co fianza 41, Rue d'Arzew, Oran - Tel. 9-47